L

as decisiones dentro de las empresas tienen mucho ver con los sentimientos de las personas y no solamente con razonamientos apoyados en políticas.

Tal como se lee en [*Investor Sentiment and Accounting Conservatism*](https://www.aaajournals.org/doi/abs/10.2308/acch-52250?journalCode=acch)(De: Ge, Rui, Seybert, Nicholas, Zhang, Feida (Frank), Accounting Horizons, 08887993, Mar2019, Vol. 33, Fascículo 1): “(…) *Investor sentiment is defined as optimism or pessimism about stocks that is not validated by fundamentals ([ 5], [ 6]), and the extant behavioral finance literature finds that equity investors are subject to sentiment. This stream of research finds that investor sentiment is a contrarian predictor of future stock returns, particularly in the event of high uncertainty and arbitrage constraints ([60]; [19]; [5]; [34]). This evidence suggests that while firms enjoy high stock prices induced by high investor sentiment in the short run, they will likely suffer a subsequent stock price decline. As a result, investor sentiment sharply increases stock price volatility, which has been found to increase litigation risk ([46], [64]; [50]). ―The literature defines accounting conservatism as more timely recognition of losses than gains ([10]; [71]). Because accounting conservatism helps to reduce litigation risk ([71], [72]), firms can employ accounting conservatism to mitigate the negative effects of investor sentiment. We examine whether firms adjust accounting conservatism in response to investor sentiment. We predict and find that, in order to mitigate litigation risk, managers report earnings more conservatively (by recognizing economic losses in a more timely manner than economic gains) when investor sentiment is high. [ 1] Additional tests reveal that the sentiment-conservatism relation is stronger for firms subject to higher litigation risk, consistent with the notion that litigation risk drives the link between investor sentiment and accounting conservatism.* (…)”.

Es claro que las empresas influyen en las personas que tienen interés en ellas y que éstas también afectan a aquellas. Esta relación de doble vía tiene mucho ruido. Las partes no saben lo mismo y tienen objetivos distintos. Cuando las empresas quieren obtener capital del mercado presentan un futuro seductor, pocas veces conservador. Muchos eventos no controlables por los administradores de una empresa pueden ser interpretados por los terceros como causa de mejoras de desempeño. Consecuentemente sus sentimientos se hacen más favorables. En nuestra cotidianidad los contadores deben enfrentar el entusiasmo, la esperanza, de los administradores, que todo lo ven posible. En su alegría toman más riesgos que cuando están deprimidos. Tratar de contradecir sentimientos con razonamientos no es una estrategia adecuada.

El estudio del comportamiento en el mundo financiero ha ganado un amplio espacio por cuanto se ha probado que elementos no racionales determinan muchas formas de proceder. Hay acciones que en un momento dado se aplauden y que de repente se consideran inmorales. Entonces las decisiones tienden a apartarse de lo que antes se privilegiaba. Un contador debe identificar y comprender estos sentimientos.

*Hernando Bermúdez Gómez*